

# UNA EXPERTA EN POLÍTICA CLIMÁTICA ENCUENTRA MOTIVOS PARA TENER ESPERANZA

ISO está en el camino correcto para alcanzar sus objetivos, afirma Sheila Leggett.

Sheila Leggett, una de las principales expertas en política climática de Canadá, marca el camino de las normas en materia de sostenibilidad. Reflexiona acerca de cómo ha cambiado el debate de la sostenibilidad durante su carrera profesional y acerca del papel que debe desempeñar ISO en la lucha contra el cambio climático.

Leggett acumula muchas décadas de trabajo en pleno centro de las normas y políticas de sostenibilidad. Fue testigo de cómo el debate pasó de la observación pasiva, por ejemplo, de la evaluación de la importancia de impactos ambientales como la lluvia ácida, a un enfoque mucho más activo de la sostenibilidad: «No se trata ya tanto de "por qué es importante", sino "qué podemos hacer al respecto"», afirma.

Leggett llegó a ISO tras una carrera que englobó facetas como la energía y el medio ambiente, la industria y los servicios públicos. Fue mientras presidía algunas "audiencias muy disputadas" como reguladora de la Junta Nacional de Energía de Canadá a principios de la década de 2010 cuando nació su pasión por las normas y, en particular, por las referidas a la evaluación de los impactos ambientales y sociales. También es presidenta del comité de normas de gestión ambiental de ISO.

Ya no es tanto «por qué es importante», sino «qué podemos hacer al respecto».

Para Leggett, es importante no olvidar las normas en los esfuerzos de sostenibilidad. «Los sistemas de gestión ambiental ya no están enfocados meramente al medio ambiente, sino también el aspecto social», afirma al reflexionar acerca de cómo cambiaron las actitudes dentro de ISO y de la sociedad en su conjunto. «Necesitamos contar con una base más amplia en todo nuestro pensamiento».

### **ISO presenta su declaración**

Ahora que ostenta la presidencia del comité de gestión ambiental de ISO, [ISO/TC 207](#), pero también en su papel dentro del Ministerio de Medio Ambiente y Cambio Climático

de Canadá, Leggett está inmersa en el esfuerzo urgente para actuar contra el cambio climático.

Es un tema en el que está volcada la totalidad de ISO, cuya estrategia para 2030 se asienta en los [Objetivos de Desarrollo Sostenible](#) interconectados de las Naciones Unidas. En 2021, y con su Declaración de Londres, ISO anunció su intención de contribuir a la lucha contra el cambio climático a través de las normas.

«La publicación de la [Declaración de Londres](#) por parte de ISO fue clave para demostrar al mundo que ISO está lista para la batalla», afirma Leggett. «Viendo que tenemos países en circunstancias muy diversas a causa del cambio climático y otros factores, ¿cómo podemos colaborar si no es partiendo de esta plataforma unificadora?».




«Debemos ser capaces de colaborar de manera colectiva y holística y presentar una narrativa que la gente pueda comprender y con la que se sientan identificados, además de expresar que "De acuerdo, si seguimos X, Y y Z, estaremos en el camino correcto para alcanzar nuestros objetivos"».

Con este telón de fondo, el comité de Leggett y, en particular, su subcomité de gestión de gases de efecto invernadero, son quienes deberán brindar un marco de confianza para la acción climática.

## **Apoyo a la sostenibilidad a través de normas accesibles**

Leggett considera que ISO ya cuenta con todas las normas que necesita para apoyar la agenda climática. No obstante, agrega que el auténtico desafío es comprender el mejor modo de empacarlas y promoverlas para que puedan usarse sin mayores complicaciones. Es muy consciente del trabajo que queda por hacer en este ámbito, como se evidencia por la redacción de normas totalmente nuevas («¡No tenemos tiempo para esto, es contraproducente!») y la reelaboración de normas ISO para empresas y sectores específicos.

«Como comité, tenemos un sinfín de normas excelentes, pero muchas personas que se beneficiarían de ellas ni siquiera saben que existimos. Quizá deberíamos reflexionar acerca de cómo podemos hacer más accesibles nuestras normas en términos de lenguaje llano y con vistas a demostrar los beneficios de usar las normas y así eliminar obstáculos para su adopción por nuestros usuarios».



Es importante no olvidar las normas en los esfuerzos de sostenibilidad.

## **Necesidad de actuar con una urgencia adecuada**

La urgencia de la acción climática supone un desafío para todos los gobiernos, empresas y ONG, pero Leggett habla con orgullo de la agilidad y capacidad mostradas por su comité al ponerse al frente de las normas de adaptación y mitigación del cambio climático. Admite que el miedo a que el trabajo de ISO se viera «relegado a un segundo plano por no ser lo suficientemente ágiles, no ser capaces de responder con la suficiente rapidez y no poder seguir el ritmo de la evolución del mundo» es algo que le hizo perder el sueño en ocasiones.

Sin embargo, ahora confía en que ISO está avanzando en la dirección correcta y sigue siendo relevante para los esfuerzos de sostenibilidad.

Leggett recuerda el hecho de que ISO nació a raíz de la Segunda Guerra Mundial para establecer un marco para el comercio internacional, y que viene desempeñando desde entonces un papel unificador que, aunque callado, reviste una importancia capital: «Necesitamos cerciorarnos de que este marco conserve toda su solidez. Recrear una nueva ISO resulta impensable: para empezar, ha costado todos estos años construirla. Si dejamos que se venga abajo y hay que construirla de nuevo... No podemos permitir que ocurra».